

INFOGRAFÍA

INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

En el último trimestre ya se recuperaron casi 12 mil empleos en el sector de la construcción.



www.undav.edu.ar

DICIEMBRE 2020



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR
Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y
VINCULACIÓN TECNOLÓGICA E
INSTITUCIONAL
A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas
Dra. Patricia Domench

COORDINADOR
Módulo Política Económica
Mg. Santiago Fraschina

SÍNTESIS DEL INFORME

- La actividad de la construcción viene creciendo sostenidamente los últimos meses, mostrando una dinámica de consolidación de cara a 2021. El Plan Argentina Hace, que ya puso en marcha 706 obras en 700 municipios (y se apuesta el año próximo a llegar a los 2.300 municipios del país) y la reactivación de la obra privada desde hace varios meses en todas las provincias vienen siendo los principales impulsores de la recuperación. Además, las perspectivas del sector para 2021 son muy auspiciosas, y el gobierno nacional lo entiende como motor dinamizador de corto plazo del empleo y la salida post-pandemia. No es casualidad que para el Presupuesto 2021 se haya presupuestado un incremento del 73,7% de recursos para gastos de capital, 203% para la partida de viviendas y 258,2% para la partida de agua potable y alcantarillado, en términos reales en relación a 2019.
- En este sentido, el primer indicador, el Índice Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC), muestra que en octubre la actividad creció un 4,3% de manera inter-mensual, mientras que, en términos interanuales, se encuentra apenas por debajo de octubre 2019 (-0,9%). Es decir, ya está en niveles consolidados de la pre-pandemia. Además, la serie viene creciendo ininterrumpidamente desde el piso de abril. De hecho, la serie desestacionalizada muestra que ya se encuentra un 9% por encima de febrero.
- Por otra parte, el Índice Construya, que engloba a las once empresas más importantes de la construcción, mostró en noviembre una contracción de 2,9% de manera inter-mensual, pero de manera inter-anual viene presentando un crecimiento continuo en los últimos seis meses, marcando el último mes un incremento del 13,4%. Es decir, ya se encuentra en niveles superiores a cualquier mes del 2019 y de hecho fue el mes con el nivel más alto en 36 meses. En relación a febrero, ya se encuentra en un 31,5% por encima.
- El EMAE de la construcción es el indicador más conservador de los analizados. Con datos a septiembre, registró una caída del 2,7% en relación a agosto y una contracción interanual de 28,1%. Aun así, el nivel de actividad se encuentra un 155% por encima del piso de abril, aunque aún un 19,6% por debajo del nivel pre-pandemia de febrero.
- El consumo de despacho de cemento en noviembre mostró incremento de 25,1% interanual, marcando su tercer mes de crecimiento consecutivo. De hecho, se consumieron casi 1.100.000 toneladas en el mes, siendo el número más alto en 3 años. Desde el periodo marzo, abril y mayo del 2018 no ocurría que el consumo de despacho de cemento en el país creciese tres meses o más de manera interanual. En relación al último mes de la pre-pandemia, el consumo se encuentra casi un 60% por encima. Las exportaciones, por su parte, crecieron de manera inaudita en noviembre, registrándose un incremento de 230% interanual (41.010 toneladas exportadas, un registro inaudito en la serie mensual que elabora la AFCEP).
- Dentro de los tres sectores del IPI-manufacturero ligados a la actividad de la construcción, se encuentra que, a datos de octubre, el IPI de “Productos minerales no metálicos” se incrementó un 6,3% de manera interanual, arrojando el nivel más alto registrado desde octubre del 2018. Además, desde julio viene consolidándose en niveles de la pre-pandemia del año

pasado. Por otra parte, el IPI de “Industrias metálicas básicas”, también viene creciendo ininterrumpidamente desde abril, registrándose en octubre una caída interanual del 10,7% (en abril dicha caída había sido de 65,3%, por lo que la desaceleración de la caída es muy contundente). Finalmente, el IPI de “Productos de metal” viene mostrando una recuperación sostenida, aunque en octubre el índice se contrajo levemente en relación a septiembre (un 2%). Mientras que en abril la caída interanual fue de un 61,9%, en octubre se registró una retracción del 13,4% en relación al mismo mes de 2019. En definitiva, con sus velocidades y heterogeneidades propias, vienen recuperándose fuertemente los tres sectores que registra el Índice de Producción Industrial del INDEC relacionados a la construcción.

- Por último, en referencia al empleo, los datos del SIPA muestran que, en agosto, por primera vez en 17 meses, el empleo de la actividad de la construcción volvió a crecer (se incrementó un 0,3% mensual), mientras que en septiembre esta dinámica se materializó con mayor fortaleza. En dicho mes, el empleo formal de la construcción creció un 1,3% inter-mensual, equivalente a 4.200 nuevos empleos formales del sector. Entre julio y septiembre se crearon 5.200 empleos según la serie desestacionalizada, registrándose un total de 322.500 trabajadores. Por parte de la serie original del SIPA, se observa que el empleo formal privado de la construcción creció en 9.400 puestos entre julio y septiembre. Estos datos son más que positivos porque indican que la peor etapa ya pasó. En la comparativa interanual, el nivel de empleo se encuentra aún en un 24,6% por debajo de septiembre del 2019, es decir, 106.700 empleos menos que un año atrás, de los cuales 40.000 se perdieron en abril, el mes de mayor impacto de la pandemia tanto local como globalmente. Finalmente, los datos del INDEC

muestran la misma tendencia que los del SIPA: entre julio y septiembre, se crearon 12.000 puestos de trabajo de la construcción, de los cuales 9.500 se crearon el último mes de registro. Si bien la variación interanual marca que hay una caída del 24% en relación a septiembre del 2019 (100.000 puestos de trabajo), comienza a avizorarse una recuperación del empleo de la mano de la actividad, que plantea ser un eje central del crecimiento de cara a 2021. Es de esperar que los números de empleo sigan consolidándose los últimos meses del año, dada la performance que muestran todos los indicadores entre octubre y noviembre y la apuesta a que en diciembre se sigan recuperando los números de la actividad.

INTRODUCCIÓN

A ya 9 meses del estallido de la crisis mundial por la pandemia del COVID-19, que se desató a poco de cumplir 3 meses de gestión del nuevo gobierno, se comienzan a vislumbrar consolidaciones de crecimiento y recuperación en varios sectores. Entre ellos, uno de los que viene con una muy buena performance es el sector de la construcción, sector vital para generar trabajo y dinamizar la economía en el corto plazo.

Como se sabe, el confinamiento decretado el 20 de marzo con el objetivo de evitar un posible colapso del sistema sanitario y permitir una ventana de tiempo para ampliar el sistema sanitario fue un golpe histórico para la economía en su conjunto. Los datos de abril fueron elocuentes: fue el mes de mayor caída de la historia casi todos los indicadores habidos y por haber. Es por ello que se implementaron paquetes históricos contra-cíclicos económicos y sociales, que permitieron que el daño haya sido menor de lo que se preveía, aunque los datos del segundo trimestre de pobreza y desempleo fueron muy contundentes, como esperables.

Uno de los programas más importantes es el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción (ATP), donde se asistieron de manera sin precedentes a las empresas del entramado productivo nacional. Se redujeron las cargas patronales en un 95% a más de 235.000 empresas y se llegó a cubrir entre 1 y 2 Salarios Mínimos a 2,3 millones de personas de 340.000 empresas, de manera mensual, en el momento de mayor esfuerzo de recursos (abril y mayo). Por

otro lado, el Estado nacional a través del ANSES implementó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), para aquellos trabajadores informales afectados por el confinamiento, a través de una ayuda de \$10.000. Tuvo 3 rondas y llegó a casi 9 millones de personas. También, se lanzaron créditos al 24% para pymes, que ya cubrió a más de 200.000 empresas y créditos a tasa cero para monotributistas, que tiene un gran alcance también. Estos cuatro programas son los de mayor inyección de recursos por la emergencia de la pandemia, pero también hay otros. En total, a datos de septiembre, las medidas contra-cíclicas implicaron casi un 7% del PBI.

Esto permitió sostener al entramado productivo en medio de la mayor crisis moderna del capitalismo. Pensando en la recuperación de la post-pandemia en 2021, el gobierno apuesta fuerte al sector de la construcción como dinamizador de corto plazo tanto de empleo como de actividad. Ya en los primeros meses de la pandemia, se construyeron 12 hospitales modulares en dos meses, aumentando las camas de internación para pacientes críticos en 840. A partir de mayo, con protocolos y a una velocidad creciente, comenzó el plan de obra pública más importante en varios años, llamado Plan Argentina Hace, que tiene como meta llegar en 2021 a los 2.300 municipios del país. Actualmente ya hay 706 obras en 700 municipios, y abarca desde obras viales, agua y cloaca hasta salud, equipamiento urbano, recursos hídricos, etc. Es decir, es el plan que integra a toda la obra pública nacional, en conjunto con las provincias y municipios. Es por ello que en el Presupuesto 2021 recientemente aprobado el gasto en capital

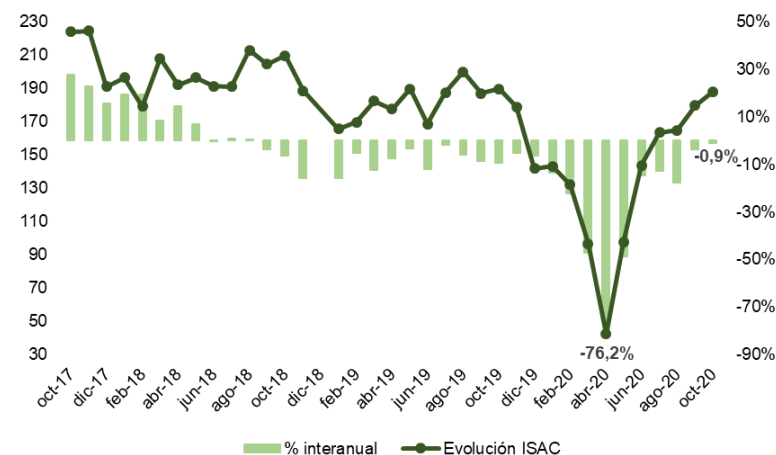
(muy relacionado con la inversión en infraestructura) aumenta un 73,7% en términos reales en relación a 2019, la partida de vivienda (donde tiene mucha participación el reactivado programa PRO-CRE-AR) se incrementa un 203% en términos reales también en comparación a 2019 y la partida de agua potable y alcantarillado (relacionado a toda obra de agua y cloacas, principalmente impulsado por AYSA) aumenta un 258,2% para el año próximo, también en relación a 2019. Esto marca las intenciones del gobierno en inyectar grandes recursos en el sector de la construcción para traccionar la economía post-pandemia. Sumado a esto, a partir del des confinamiento paulatino, principalmente del AMBA, la actividad de la construcción privada viene levantando mes a mes, siendo parte importante de la recuperación de la actividad constructora que se viene observando. En esta infografía se analizará cómo viene la dinámica del sector de la construcción para proyectar las perspectivas para el año entrante.

INDICADOR SINTÉTICO DE LA ACTIVIDAD DE LA CONSTRUCCIÓN

La construcción viene presentando un sendero de recuperación sostenido desde el piso de abril, en base a la reactivación de la obra pública desde mayo y en los últimos meses también de la paulatina normalización de la actividad constructora privada. Salvo en agosto, donde el Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC) se contrajo un 0,8% en relación a julio, tanto en septiembre como en octubre mostró una dinámica sumamente positiva. En septiembre creció un 3,8% y en octubre un 4,3% de manera inter-mensual. En términos interanuales, la actividad de la construcción se encuentra apenas por debajo de octubre 2019 (-0,9%), es decir, en niveles consolidados de la pre-pandemia. De hecho, la serie desestacionalizada muestra que ya se encuentra un 9% por encima de febrero (último mes sin pandemia), y en relación al piso histórico de abril, se recuperó un 252%.

INDICADOR SINTÉTICO DE LA ACTIVIDAD DE LA CONSTRUCCIÓN

(% interanual)



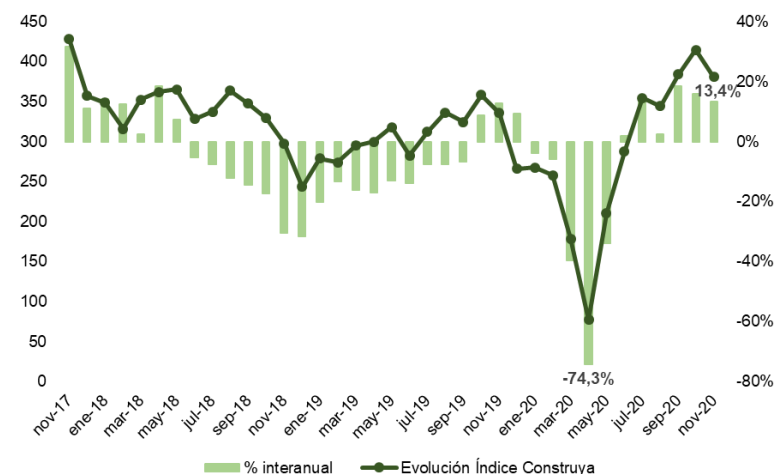
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Como se observa en el gráfico, el nivel registrado en el ISAC es el más alto desde noviembre del año pasado. Es de esperar la misma tendencia para noviembre y diciembre, dado los primeros indicadores, la mayor estabilidad cambiaria y las proyecciones de crecimiento económico.

ÍNDICE CONSTRUYA

Un indicador que ya dispone datos a noviembre es el Índice Construya, que está conformado por el Grupo Construya (que nuclea a las once empresas más relevantes de la construcción). Si bien en noviembre retrocedió un 2,9% de manera inter-mensual, viene presentando un crecimiento interanual en los últimos seis meses, marcando en noviembre un incremento del 13,4%. Es decir, ya se encuentra en niveles superiores incluso a varios meses del año pasado. En relación a febrero, último mes de la pre-pandemia, ya se encuentra en un 31,5% por encima, mientras que, en comparación con el piso de abril, creció un 370%, es decir, más que superada la etapa crítica. En definitiva, el Índice marcó en noviembre el nivel más alto en 36 meses, desde noviembre del 2017 no se registraba dicho nivel de actividad de las empresas más relevantes de la construcción. Además, desde principios de 2018 no se registraban tantos meses de crecimiento interanual, lo que marca la pésima trayectoria a partir de junio del 2018 y durante todo 2019, por el parate de la obra pública a partir del estallido de la crisis de sobre-endeudamiento de la gestión anterior.

ÍNDICE CONSTRUYA (% interanual)

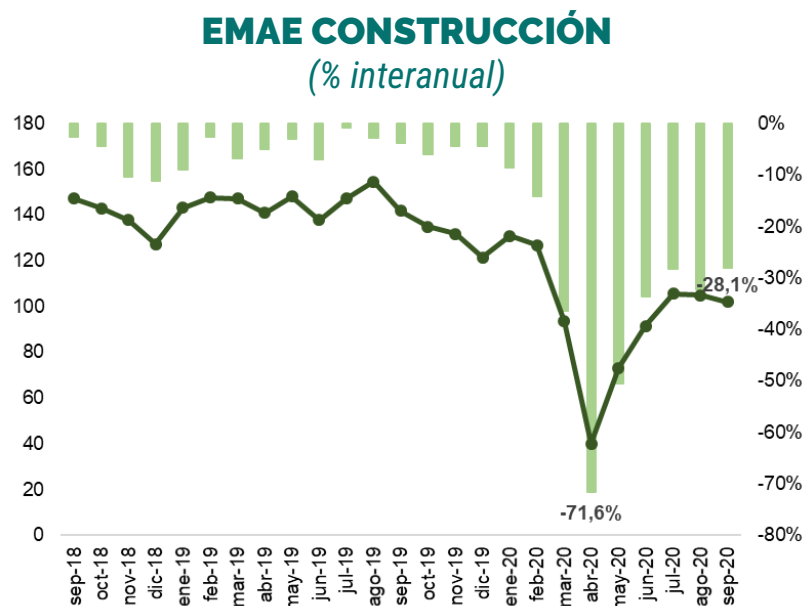


Fuente: Elaboración propia en base a Índice Construya.

EMAE

Observando el Estimador Mensual de la Actividad Económica de la construcción, que tiene datos hasta septiembre (a fines de diciembre se actualiza el estimador), se observa aquí que aún la actividad no se encuentra por encima de los niveles pre-pandemia según dicha medición. En ese sentido, es el indicador más conservador de todos. En septiembre registró

una caída del 2,7% en relación a agosto, marcando una contracción interanual de 28,1%. Aun así, el EMAE de la construcción se encuentra un 155% por encima del piso de abril, aunque aún un 19,6% por debajo del nivel pre-pandemia de febrero. Dada la dinámica del resto de los indicadores durante octubre y noviembre, es de esperar que en los próximos meses el EMAE vuelva a mostrar un sendero de recuperación también.

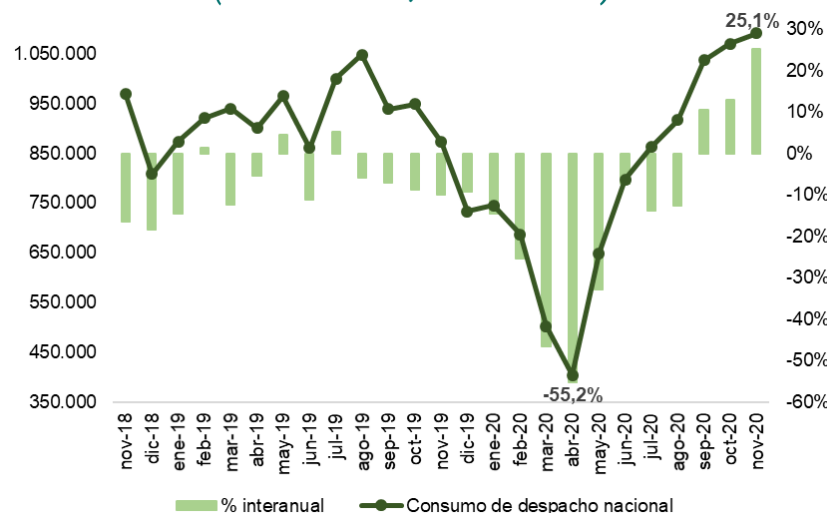


Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

CEMENTO

El consumo de despacho de cemento es un gran medidor del pulso de la demanda para la construcción. Los datos de noviembre, y de los meses previos, son sumamente destacables. El consumo de despacho de cemento en noviembre mostró incremento de 25,1% interanual, marcando su tercer mes de crecimiento interanual. De hecho, se consumieron casi 1.100.000 toneladas en el mes, siendo el número más alto en 3 años (en noviembre del 2017 se consumieron 1.163.215 toneladas). En relación al piso de abril ya se encuentra un 170% por encima y en relación al último mes de la pre-pandemia, casi un 60% por encima. Esto marca la gran recuperación que se viene motorizando gracias a la obra pública pero también a la reactivación de la obra privada que comenzó hace tres meses en el AMBA, sumadas a las aperturas que vienen ocurriendo en las distintas provincias. Por último, desde el periodo marzo-abril 2018 no ocurría que el consumo de despacho de cemento en el país creciese tres meses o más de manera interanual. Al igual que lo descripto con el Índice Construya, esto marca la magnitud de la recesión acontecida entre 2018 y 2019, que afectó enormemente a la actividad de la construcción, sin pandemia histórica mediante.

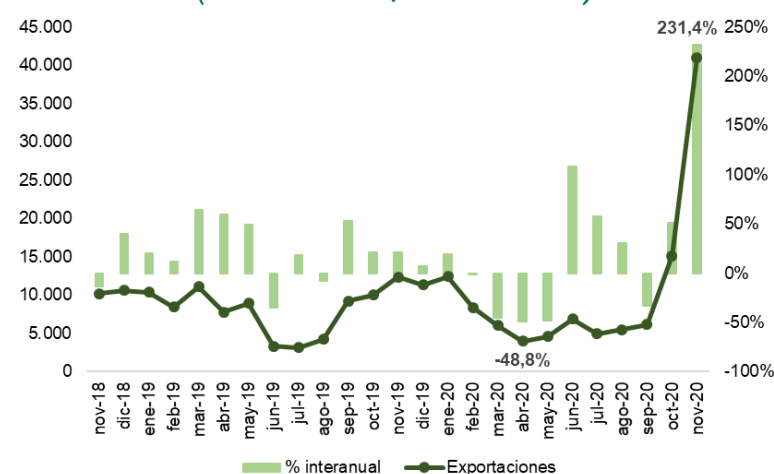
CONSUMO DE DESPACHO NACIONAL (en toneladas; % interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a AFCEP.

Por otra parte, las exportaciones de cemento crecieron de manera inaudita en noviembre. Si bien se venían recuperando con intermitencias y en octubre había crecido un 50% interanual (se habían exportado 15.122 toneladas de cemento), en el último mes las exportaciones se incrementaron un 230% interanual, llegando a un nivel de 41.010 toneladas exportadas, un registro inaudito en la serie mensual que elabora la AFCEP.

EXPORTACIONES DE CEMENTO (en toneladas; % interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a AFCEP.

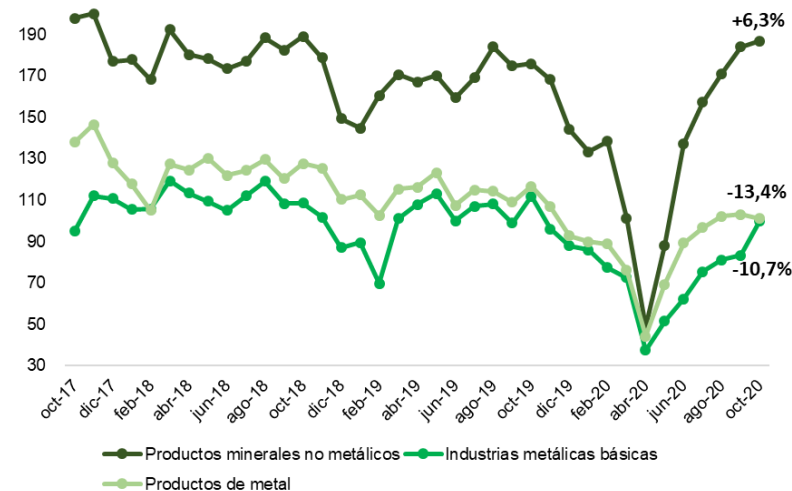
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN

El correlato a lo que se viene describiendo de la mayoría de los indicadores relevantes de la actividad constructora es el Índice de Producción Industrial de tres sectores relacionados con dicha actividad. En primer lugar, se encuentra el sector de Productos minerales no metálicos, entre los que se encuentra el cemento, yeso, cal arcilla, cerámica, entre otros productos relacionados con la construcción. El IPI de Productos

minerales no metálicos creció por segunda vez seguida de manera interanual, y desde el piso de abril no paró de crecer mes a mes. En octubre, el IPI se incrementó un 6,3% en relación a octubre del 2019, mostrando el nivel más alto registrado desde octubre del 2018. Desde julio venía consolidándose en niveles de la pre-pandemia del año pasado. Nuevamente, para tener algún registro de dos meses de crecimiento interanual en el sector hay que remitirse a los meses de abril y mayo del 2018, momento en el cual estalla la crisis de sobreendeudamiento. En segundo lugar, se encuentra el IPI de Industrias metálicas básicas, que involucra al aluminio y otros metales no ferrosos, la industria siderúrgica y la fundición de metales. El IPI de este sector también viene creciendo ininterrumpidamente desde abril, registrándose en octubre una caída interanual del 10,7% (en abril dicha caída había sido de 65,3%). Desde el inicio de la recesión del 2018 que el sector no logra un crecimiento interanual en dos o más meses de manera consecutiva. Finalmente, el tercer sector ligado a la actividad constructora es el de productos de metal, que se compone de productos metálicos para uso estructural, envases metálicos y otros. El IPI de dicha rama viene mostrando, al igual que las anteriores, una recuperación sostenida, aunque en octubre se retrajo levemente el índice en relación a septiembre (un 2%). Mientras que en abril la caída interanual fue de un 61,9%, en octubre se registró una retracción del 13,4% en relación a 2019. Este último sector es el que viene mostrando la performance más tenue de los tres, aunque el IPI mostró el mayor valor desde noviembre del 2019,

sin contar los recientes meses de septiembre y agosto. Al igual que los casos anteriores, la crisis iniciada en 2018 golpeó mucho al sector.

IPI DE TRES SECTORES LIGADOS A LA CONSTRUCCIÓN



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

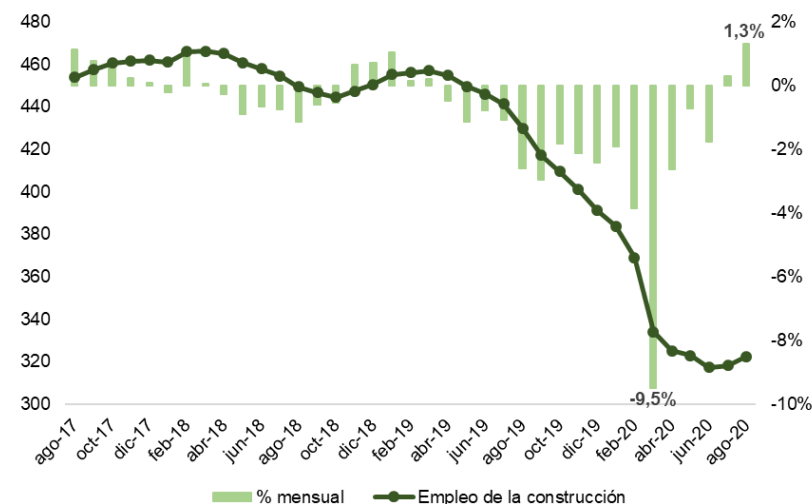
EMPLEO

El empleo registrado de la actividad privada de la construcción viene mostrando también datos para destacar. Si analizamos los datos del SIPA (del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social), en agosto, por primera vez en 17 meses, el empleo de la actividad de la construcción volvió a crecer (se incrementó un 0,3% mensual). Esto se volvió a replicar en septiembre, con mayor fortaleza. En dicho mes, el último registrado con datos del SIPA, el empleo formal de la construcción creció un 1,3% inter-mensual, equivalente a 4.200 nuevos empleos formales del sector. Entre julio y septiembre se crearon 5.200 empleos según la serie SIPA, registrándose un total de 322.500 trabajadores en la serie desestacionalizada. No se generaban dos incrementos mensuales del empleo consecutivos desde marzo-abril del 2019.

Con respecto a la serie original del SIPA, muestra que el empleo formal privado de la construcción creció en 9.400 puestos entre julio y septiembre. Estos datos son más que positivos porque indican que la peor etapa ya pasó (el piso fue julio), y que es de esperar que dada la dinámica que vienen mostrando los distintos indicadores del sector, el empleo se siga incrementando tanto en octubre como en noviembre y diciembre. En la comparativa interanual, el nivel de empleo se encuentra aún en un 24,6% por debajo de septiembre del 2019, es decir, 106.700 empleos menos que un año atrás, de los cuales 40.000 solo se perdieron en abril, el mes de mayor

impacto de la pandemia tanto local como globalmente. La apuesta es a recuperar el año próximo el nivel de empleo de mediados del 2019, conjugando la inversión fenomenal en obra pública que se viene realizando y se proyecta para los próximos años y un clima más favorable para la obra privada a medida que se consolida el crecimiento y recuperación de la economía nacional.

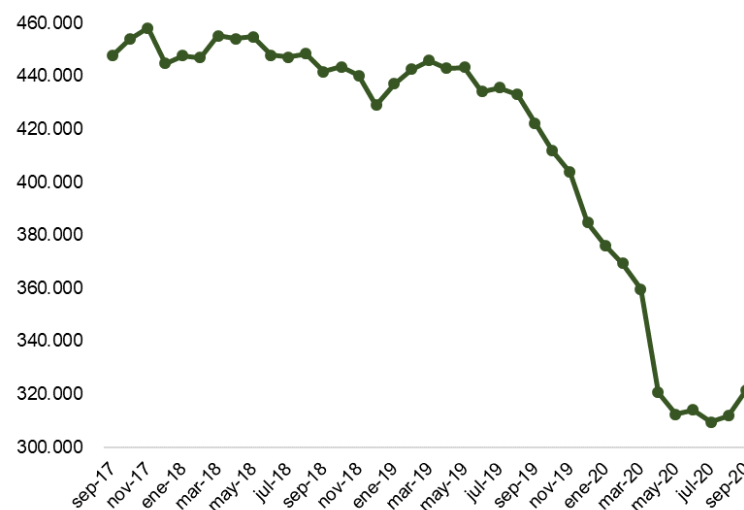
EMPLEO REGISTRADO EN EL SECTOR PRIVADO DE LA CONSTRUCCIÓN (en miles; % mensual)



Fuente: Elaboración propia en base a SIPA.

En la misma línea con lo antes comentado, los datos de los puestos de trabajo registrados en la actividad de la construcción en el sector privado que realiza el INDEC en la serie que mide el ISAC muestra una tendencia y números similares a los del SIPA. Desde julio, que fue el piso en materia de cantidad de empleo, y en solo dos meses, se recuperaron según el INDEC cerca de 12.000 puestos de trabajo de la construcción, de los cuales 9.500 se crearon en septiembre. Si bien la variación interanual marca que hay una caída del 24% en relación a septiembre del 2019, comienza a avizorarse una recuperación del empleo de la mano de la actividad, que plantea ser un eje central del crecimiento de cara a 2021. Es de esperar que los números de empleo sigan consolidándose los últimos meses del año, recuperando, aunque sea, los puestos perdidos de marzo a abril (que datan en 40.000). El desafío en los próximos años es no solo recuperar el terreno perdido por la pandemia histórica del covid-19 sino consolidar el crecimiento y superar los problemas de los últimos años, en donde 2018 y 2019 fueron muy duros para la construcción.

PUESTOS DE TRABAJO EN EL SECTOR PRIVADO DE LA CONSTRUCCIÓN (en cantidad)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.